

»El nido se halla situado en un espeso matorral, á muy poca altura del suelo y no lejos del sitio donde se coloca el macho para cantar; se parece al del hortelano, y su excavacion es igualmente profunda; está abierto comunmente por arriba; á veces tiene una abertura oblicua y lateral. Todos los nidos que yo encontré se componian tan solo de hojas de alang-alang, solo que las del interior eran mas finas y estaban mejor entrelazadas que las del exterior. La construccion es endeble: carece completamente de solidez, y por lo mismo es necesario levantar el nido con precaucion si se quiere evitar que se deshaga ó se altere su forma. Cada uno contiene dos ó tres huevos blancos, sembrados de puntos de un rojo pardo, mas ó menos intenso, mayores y mas compactos en la punta gruesa, donde forman una especie de corona. A veces presentan tambien puntos de un gris ceniciento, mucho menos numerosos, pero mas profundos, es decir, que parecen estar en el interior de la cáscara y no en la superficie.»

LOS CRATEROPOS—CRATEROPUS

CARACTÉRES.—Estas aves tienen el cuerpo grueso; el pico fuerte, largo, comprimido lateralmente y algo encorvado; las patas robustas y de un largo regular; las uñas corvas y aceradas; las alas cortas y obtusas, con la cuarta penna mas desarrollada; la cola bastante larga, ligeramente cónica y de plumas anchas; el plumaje abundante pero recio.

EL CRATEROPO DE RABADILLA BLANCA—CRATEROPUS LEUCOPYGIUS

CARACTÉRES.—El color general de esta especie es pardo oscuro (sombra de Venecia); las rémiges y la cola son aun mas oscuras, pero algo mas claras en la cara inferior. Cada pluma tiene una orlita blanca angosta en su extremidad; la cabeza hasta la mitad de la garganta, la rabadilla, el ano y las cobijas de la cola son blancos; el bordillo interior de todas las rémiges y todo el plumaje tectriz inferior de las alas es color de orin. El ojo carmin oscuro, el pico negro y la pata gris. Su longitud es de 0^m,26, el ancho de punta á punta de ala 0^m,36; esta última mide 0^m,12 y la cola 0^m,11. La hembra difiere solo del macho por ser algo mas pequeña.

Los hijuelos tienen la cabeza gris azul con un filete claro en las plumas del lomo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave habita las espesuras de matorrales de Abisinia; otra especie muy afine las breñas del Sudan oriental; pero esta última frecuenta la llanura, mientras que la otra vive en la montaña en las regiones comprendidas entre 1,000 y 2,600 metros de altitud.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las dos especies observan el mismo género de vida; ambas son notables y prestan animacion á los bosques que habitan. No es posible figurarse otras mas chillonas; jamás se las encuentra solitarias, sino en bandadas, compuestas por lo regular de ocho á doce individuos, los cuales hacen siempre la misma cosa y al mismo tiempo. Juntos vuelan de un matorral á otro, oprimiéndose entre sí; allí se dividen, le atraviesan, le recorren en todas direcciones; reúnen despues de nuevo, gritan y vuelven á volar. No están á su gusto sino en los talleres mas espesos é impenetrables; únicamente se posan en los grandes árboles, aunque solo por un instante; y de este modo descubren todo lo que hay en el bosque, bastando la menor cosa para que comiencen á gritar. Cuando lo hace una todas las demás la imitan y contestan; de modo que no se sabe si se debe considerar á estas aves como agradables ó

molestas. Espantan la caza, y por esto excitan la cólera del que persigue una pieza; pero por otra parte son tan graciosas y alegres, que no se puede menos de cobrarles afecto. Su grito, nada armonioso, es en extremo variado y muy difícil de imitar: yo he tratado de hacerlo, sin encontrar nunca una forma satisfactoria; pero los sonidos se pueden expresar aproximadamente por *garegara*, *garae gugaek*; *gara*, *gara*, *gaerae*; *gaerae*, *gaerae*, *gagak*, pronunciados sordamente; y *tara taar tarut*, con fuerza. Si se oyese á un individuo solo podria quizás comprenderse el sonido; pero como todos gritan á la vez, el uno con mas vigor que el otro, resulta una algarabía y confusion que no permiten sacar nada en limpio.

Estas aves vuelan mal; no se remontan jamás á grande altura, y aun en caso de peligro no franquean nunca un largo espacio. Procuran refugiarse en los matorrales; al volar agitan con frecuencia las alas; luego las extienden, juntamente con la cola, y continuan su trayecto cerniéndose.

En el estómago de las que yo maté ví restos de insectos, de hojas, de tallos y de flores.

Nada sé acerca de su manera de reproducirse.

LOS GARRULAXOS—GARRULAX

Estas aves constituyen un género muy afine al anterior, tanto que ciertos naturalistas le confunden con él. Distinguese por tener el pico robusto, triangular en la base, delgado y comprimido á los lados, muy hendido, rodeado en la base de la mandíbula superior de sedas erectiles; las alas son muy obtusas, con la tercera y cuarta rémiges mas largas; la cola redondeada; los tarsos y los dedos prolongados, y las plumas occipitales muy largas á menudo y erectiles.

EL GARRULAXO DE CABEZA BLANCA—GARRULAX LEUCOLOPHUS

CARACTÉRES.—Tiene 0^m,33 de largo por 0^m,43 de punta á punta de ala, la cola 0^m,14 y el ala plegada la misma dimension. Toda la cabeza, excepto una lista negra que va del pico al ojo, la nuca, el pecho y el cuello son de color blanco, con visos grises á los lados; el resto del cuerpo de un pardo aceituna rojizo; las pennas de las alas y de la cola tienen sus barbas internas mas oscuras que las externas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Es comun en todos los espesos bosques del Himalaya.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta especie forma bandadas de veinte ó mas individuos, que de vez en cuando dejan oír una especie de carcajada, muy propia para causar admiracion al que la oye por primera vez. Comen insectos, moluscos y gusanos, y en otoño bayas; recogen los primeros en tierra, escarbando en las hojas secas, ó los atrapan sobre las ramas, de las que quitan tambien las bayas.

El nido es una masa de raíces, musgo y yerba, y le sitúan en un espeso matorral; los huevos son blancos y poco numerosos.

CAUTIVIDAD.—Frith ha descrito las costumbres de un individuo cautivo, perteneciente á una especie afine, cual es el garrulaxo de China (*Garrulax chinensis*) (fig. 211). Era un ave muy agradable y confiada; gustábanle las caricias; entreabria las alas y tomaba las posturas mas singulares cuando le rascaban el plumaje; cantaba bien y sabia imitar admirablemente á las otras aves.

Tomaba sus alimentos de una manera muy singular: si le daban carne ó un pedazo grueso de otra cosa cualquiera comenzaba siempre por fijarle entre las varillas de su jaula; cuando le presentaban una avispa ó una abeja, cogiala, y hacia de modo que le picase la cola antes de comérsela. En

cuanto á los insectos grandes, golpeábalos vigorosamente con su pico contra el suelo; y de este modo mató una culebra de cerca de un pié de largo, á la cual atravesó la cabeza, devorándola casi por mitad; para ello la sujetó con una pata y la desgarró con el pico.

LOS CÍNCIDOS—CINCLIDÆ

Algunos autores clasifican estas aves entre los turdinos; nosotros empero las consideramos como una familia aparte á pesar de reducirse á un solo género.

CARACTÉRES.—El cuerpo es esbelto, pero grueso en apariencia á causa del plumaje espeso que lo cubre; el pico es relativamente débil, recto, encorvado un poco hácia arriba en el dorso, pero hácia abajo en la punta; comprimido además lateralmente y yendo en disminucion hasta la punta; las fosas nasales pueden cerrarse por medio de un opérculo membranoso; la pata es alta á la par que robusta, de dedos largos con uñas muy encorvadas, fuertes, estrechas y de doble corte; las alas son cortísimas, muy redondeadas, de ancho casi igual, con la tercera rémige mas larga que las demás, y la cuarta poco menos; la primera es tan corta que no viene á ser mas que un muñon de pluma; el plumaje finalmente puede compararse solo con el de las aves acuáticas y de pantano, no teniendo ninguna analogía con el de las terrestres; es blando y espeso y está formado de plumas por fuera, é interiormente de plumazon.

La estructura interna de los cíncidos recuerda por sus caracteres esenciales la de las otras aves cantoras: los músculos de la laringe están desarrollados; pero todos los huesos, excepto algunas partes del cráneo, contienen médula en vez de aire. La lengua es angosta, escotada en su extremidad, y ligeramente dentada á los lados, y por delante deshinchada; el esófago muy estrecho; el ventrículo subcenturiado largo y cilíndrico; el estómago pequeño y bastante carnososo. Las glándulas coxigeas tienen mucho desarrollo y segregan la materia grasienta destinada á untar las plumas; las nasales son bastante voluminosas, al paso que apenas se distinguen en las otras aves cantoras.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los cíncidos están diseminados en una gran parte del globo: habitan el antiguo y el nuevo continente, son principalmente numerosos en las regiones septentrionales de ambos. Tambien se encuentran en las montañas del sur, lo mismo en el Himalaya que en las Indias.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Bajo este concepto se parecen tanto las pocas especies conocidas actualmente que bastará para todas el cuadro de la especie alemana que sigue mas abajo.

EL CÍNCLO ACUÁTICO—CINCLUS AQUATICUS

CARACTÉRES.—Este cínclo mide 0^m,20 de largo, y 0^m,30 de punta á punta de ala; esta plegada 0^m,09 y la cola 0^m,06. Los individuos adultos tienen la cabeza, la nuca y la parte posterior del cuello de color pardo leonado; las plumas del lomo de un tinte pizarra con bordes negros; la garganta y el cuello de un blanco de leche; la parte inferior del pecho y del vientre de un pardo ferruginoso, mas oscuro en los costados; la superior del pecho es pardo rojiza (fig. 212). La hembra es algo mas pequeña que el macho, pero el plumaje igual en ambos sexos.

En los individuos jóvenes las plumas del lomo son de un

tinte pizarra claro, con filetes negruzcos; las del vientre de un blanco de leche sucio, orilladas y listadas de pardo.

EL CÍNCLO DE CUELLO BLANCO Ó ALPINO—CINCLUS ALBICOLLIS

CARACTÉRES.—Tiene la coloracion del dorso mas clara que la especie anterior; las orlas pardas de las plumas son mas marcadas, la parte inferior del cuerpo es de un rojo mas claro y los costados pardos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Vive en los Alpes de Suiza, en las cordilleras de la Europa meridional y en el Líbano.

EL CÍNCLO DE VIENTRE NEGRO—CINCLUS MELANOGASTER

CARACTÉRES.—Tiene la cabeza y el cuello mas claros que la especie acuática, y la parte inferior, sobre todo el medio del vientre, de un negro bien pronunciado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita en la Escandinavia y el Asia Menor, dejándose ver accidentalmente en Alemania é Inglaterra.

Los ornitólogos no están acordes acerca de si las tres especies citadas no forman mas que una sola ó realmente son tres. Vieillot quiere que el cínclo alpino forme una especie aparte y mi padre considera el de vientre negro como otra.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN DEL CÍNCLO ACUÁTICO.—En los sitios á propósito de todas las sierras de la Europa central es esta ave comun, aunque no mucho.

Busca los arroyos de aguas claras y cubiertos de sombra, que bajan de las montañas, particularmente aquellos donde viven las truchas; los remonta hasta su origen ó hasta el glaciario mismo de donde provienen, y los sigue á la llanura. Seguro es encontrar en las orillas á estas aves, en cualquier punto, menos donde los residuos de alguna fábrica no envenenen ó revuelvan las aguas. Se ve al cínclo acuático en toda estacion: apártase poco del paraje que una vez eligió, y no le abandona ni aun en medio de los rigores del invierno; bien es verdad, segun me participa el príncipe imperial de Austria, Rodolfo, que solo se fija en verano en los Alpes mas elevados, exclusivamente junto á las pequeñas torrenteras, cuya corriente sigue en invierno en busca de riachuelos mas abundantes en los valles muy bajos, y se establece junto á algun trecho de arroyo que no invade el hielo, puesto que la misma corriente y no sus alrededores, constituye el verdadero terreno de caza del ave. Necesita sumergirse hasta en la estacion mas fria, y por eso busca las corrientes vivas, las cataratas y las cascadas, y todos los sitios, en fin, donde el agua, sea por su propia temperatura, por su movimiento continuo ó su impetuosidad, no se hiela nunca. Cuanto mas rápido es un arroyo, y mas violenta una corriente, mas se aficiona á ella el cínclo acuático; pero prefiere á la caída de agua y al torbellino que forma en su precipitado curso, la parte tranquila que hay en sus alrededores, porque el remolino le lleva allí suficiente alimento. Cada pareja elige para su dominio el espacio de un cuarto de legua poco mas ó menos, á lo largo del arroyo, que recorre continuamente sin alejarse nunca del agua. Donde acaba el dominio de una pareja comienza el de otra; así es que á menudo está ocupada una corriente desde su origen hasta el sitio donde desemboca en un rio.

El cínclo acuático es un ave de las mas curiosas é interesantes. Lo mismo que la nevatilla, corre con ligereza y rapidez sobre las piedras; mueve continuamente la cabeza como ella; se sumerge en el agua hasta el pecho y los ojos, y aun

mas; corre por debajo del agua ó del hielo donde aguanta de quince á veinte segundos, y remonta ó desciende la corriente cual si anduviese por el suelo. El cinclo acuático se precipita en el mas impetuoso torbellino, en la mas rápida cascada; nada tan bien como las palmípedas, haciendo sus alas las veces de remos, y por decirlo así vuela debajo del agua. Ningun otra ave se complace tanto en estar bajo la líquida superficie; á veces baja con lentitud, de una manera insensible, y otras brinca lo mismo que la rana.

Su vuelo se asemeja bastante al del reyezuelo: cuando se le asusta huye aleteando precipitadamente, siempre á la misma altura, y sigue todas las sinuosidades del arroyo para detenerse de pronto apenas encuentra un refugio seguro. Muchas veces se deja caer bruscamente al agua, atraído por una presa: si se le persigue, recorre así volando un espacio de cuatrocientos á quinientos pasos, pero si no se le inquieta, limitase á revolotear de piedra en piedra. En el caso

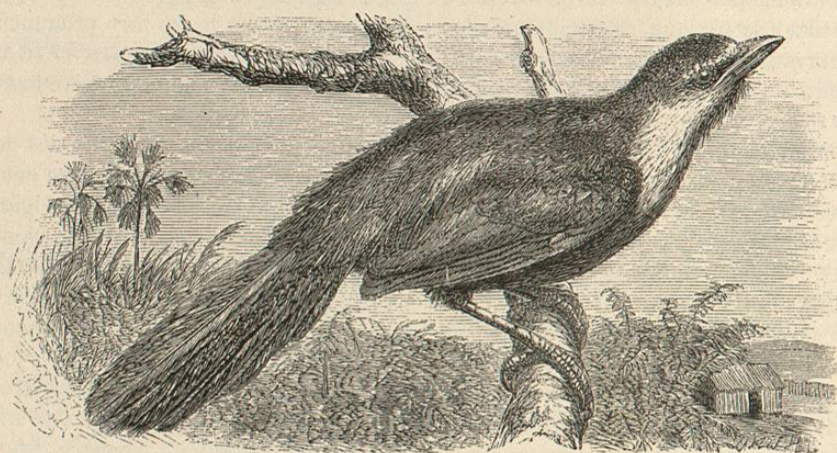


Fig. 210.—EL TIMALIA DE TOÇA

ren; pero es de advertir que esta misma ave, tan recelosa en la Sierra-Nevada, como al pié de los glaciares de los Alpes y en las montañas de la Laponia, se acostumbra á vivir cerca del hombre, y se muestra confiada donde sabe que no debe temer peligro alguno. Fijase con frecuencia cerca de los molinos, donde parece considerar al molinero y sus criados como otros tantos amigos si tal puede decirse; y hasta se la encuentra algunas veces en el interior de las ciudades ó pueblos. Homeyer, por ejemplo, observó una pareja de cinclos acuáticos en medio de Baden-Baden, á la puerta de las fondas mas frecuentadas, y los vió correr y sumergirse delante de los bañistas.

Lo mismo que otras aves pescadoras, el cinclo acuático no busca nunca la sociedad de sus semejantes.

Solo en la época del celo se ven macho y hembra juntos, pero no se encuentran familias sino mientras los hijuelos necesitan ser conducidos y guiados por sus padres; durante el resto del año vive cada uno para sí, lo cual no obsta para que macho y hembra, que antes formaban una pareja, se visiten de vez en cuando. Si un cinclo acuático traspasa sus limites y se aventura en el dominio de su vecino, este cae sobre él y le ahuyenta: hasta con sus pequeños es esta especie inexorable cuando viven ya independientes; y apenas se comprende cómo consiguen los individuos jóvenes encontrar su dominio. El cinclo acuático no se cuida de las demás aves; vive en buenas relaciones con ellas, pero por pura indiferencia, y permite á las nevattillas y martines habitar cerca de él.

El grito de esta ave, que se oye cuando se la persigue, puede expresarse por *tzerr* ó *tzerb*: el canto del macho es un

de verse acosado de cerca, remóntase al momento á los aires sobre la copa de los árboles, abandona la corriente de agua, y despues de dar un largo rodeo, vuelve á su terreno de caza. En los puntos donde no se le persigue, sucede á menudo, segun Homeyer, que se detiene de pronto en medio de su vuelo, permanece en un mismo sitio cerniéndose, estira luego las patas, déjase caer y desaparece en las ondas.

En el cinclo acuático son bastante perfectos la vista y el oído, y tenemos motivo para creer que sus demás sentidos alcanzan tambien un gran desarrollo. Su inteligencia no es en manera alguna limitada: distínguese el ave por su prudencia y cautela; conoce á sus amigos y enemigos, y sin ser recelosa, presta atencion á todo cuanto pasa cerca de ella. Huye del hombre que turba su soledad, ya pase con indiferencia, ó bien haga ademán de perseguirla. Está siempre prevenida contra los animales carnívoros, sean cuales fue-

gorjeo débil, pero muy agradable; se compone de notas roncadas, semejantes á ciertos sonidos del cuello azul, á las que siguen otras mas fuertes, como las del saxícola moteado. Snell compara muy bien estos sonidos con el susurro de un arroyuelo cuando pasa sobre un fondo pedregoso. En las hermosas mañanas de la primavera es principalmente cuando el cinclo canta con ardor; mas no permanece tampoco mudo si arrecia el frío, siempre y cuando brille el sol. «Bella aparicion es, dice Schinz, la de esta ave en el mes de enero; cuando el frío se deja sentir con mas intensidad, cuando toda la naturaleza parece entorpecida, el cinclo acuático, posado sobre una piedra, estaca ó un témpano de hielo, lanza al aire sus armoniosas notas.» Y yo añadiría que la escena ofrece mas atractivo aun, cuando se ve al ave, concluido su canto, precipitarse en el agua helada, bañarse, sumergirse y correr, como si para ella no existiese el invierno con todos sus rigores.

«El cinclo acuático, escribe Girtanner, es quizás una de nuestras aves mas cantadoras, puesto que todo lo hace cantando. Cuando come, canta, y cuando pasea dentro del agua tambien; canta, cuando se arroja valerosamente sobre un cinclo vecino que invade su territorio; cuando se alisa el plumaje tampoco calla y finalmente muere cantando. Los sonidos varían segun la causa que los provoca. Los gritos de llamada vivos, vibrantes y retadores en que prorrumpe cuando va á luchar con otro, indican el belicoso ánimo de este cantor por lo comun tan pacífico; por otra parte, ¡qué alegre y vivaz resuena el canto que entona para su propia distraccion cuando se solaza en su sitio favorito posado sobre una pata con el lomo encorvado y las alas colgantes! Cuando se compone el

plumaje, suena el canto como suave monólogo; pero cuando en los últimos instantes de su vida le va faltando el aliento y la fuerza, entonces parece su canto fúnebre y doloroso, triste y conmovedor.»

El cinclo acuático se alimenta casi exclusivamente de insectos y de larvas: en el estómago de los que abrió mi padre, habia moscas, diversos coleópteros acuáticos, restos vegetales, que tragaria por casualidad el ave con los insectos, y granos de arena que comen tantas aves para ayudar á su digestion. Gloger asegura que en invierno come tambien moluscos pequeños y pececillos, lo cual le comunica un olor aceitoso. Posteriormente supe que los chicos de escuela de un pueblo próximo al mio habian cogido dos cinclos pequeños en el nido, que los alimentaban con pececillos que habian procurado con mucho trabajo, y que las aves medraban perfectamente con este régimen.

Girtanner ha puesto este punto en claro; hé aquí lo que escribe: «Los datos inciertos y contradictorios que se tenían respecto al régimen del cinclo acuático en libertad habian excitado hacia tiempo en mí el deseo de aclarar este punto con la mayor perseverancia, bien que á pesar de esto y de haber observado dichas aves cien veces y con toda comodidad en su estado libre no pude averiguar lo que hubiera de cierto en su afición á los peces. Las veía correr por el fondo del agua poco profunda, con sus alas ahuecadas, coger insectos, revolver masas de musgo acuático; las veía engordar, y tambien comer sin reparo huevos de ranas y de peces, pero nunca noté que atrapasen alguno de estos aunque á veces me parecia que los perseguian. No quedaba otro medio de saber la verdad sino domesticar esta ave. Hacia el año nuevo adquirí dos viejos que acepté con la condicion expresa de que el vendedor me habia de traer diariamente el número de pececillos necesarios para alimentarlos, y así descubrí el misterio, quedando probado en numerosos experimentos que el cinclo acuático se precipita sobre todos los peces que columbra en el agua, y que despues de haberlos cogido de algunos brinco y empujones, los arroja á la orilla, y se pone á contemplarlos con detencion. Si el pez era demasiado grande, se limitaban los mios á dejarle abandonado y dejaban que se corrompiese, y en seguida volvian á zambullirse en busca de otro; cuando era de su gusto, le golpeaban con fuerza á derecha é izquierda contra las piedras hasta que saltaba en pedazos, comiéndoselos despues uno tras otro, y repitiendo al poco rato la misma maniobra. Cada dia habia de dar de veinte á treinta pececillos de un dedo de longitud á cada una de las aves; pero tan pronto como empezó la primavera no querian ya de ninguna manera peces, sino la carne que se da á los ruiseñores.» Un molinero vió muchas veces, durante los frios mas rigurosos, un cinclo acuático que venia para comerse delante de él la grasa con que se untaba el árbol de la rueda del molino.

Véase ahora cuál es el género de vida de esta ave, segun Homeyer: «Mientras que el agua del torrente continúa clara y límpida, el ave sigue su costumbre ordinaria: despiértase apenas aparecen por oriente los primeros albos del día y no deja de moverse hasta que cierra la noche. Por la mañana canta con ardor y caza su presa; pelea con algun vecino que invade su dominio; mas para esto no necesita sino algunos minutos, pues muy pronto obliga al intruso á emprender la fuga. Cuando el sol brilla con toda su fuerza, el cinclo acuático busca un refugio contra sus abrasadores rayos en medio de las rocas que bordean los arroyos, ó entre algunas raíces; pero con la cabeza vuelta hacia el agua, pues no deja pasar una presa sin procurar cogerla. Por la tarde caza de nuevo, buza y canta; despues se dirige al sitio donde acostumbra á pasar la noche, el cual se reconoce fácilmente por la cantidad de excremento que cubre el suelo.

»El cinclo acuático, vivaz, activo y siempre alegre, está todo el día en continuo movimiento; mas no lo hace así cuando cae la lluvia durante varios días, y se enturbian las aguas del arroyo donde vive, pues ya no encuentra allí su alimento con facilidad. Dirigese entonces hacia las orillas de las corrientes donde penden las yerbas de la orilla, inclinándose sobre la superficie del agua, y en las que flotan plantas acuáticas; allí pesca á la manera de los patos, andando ó nadando en medio de las yerbas, y revolviendo con su pico



Fig. 211.—EL GARRULAXO DE CHINA

todas las hojas y las briznas para coger los séres acuáticos que se fijan en ellas. Si dura mucho la lluvia padece el cinclo hambre, y entonces no canta, ni corre de un lado á otro jugueteando; aventúrase por los matorrales, no lejos de la corriente, y busca otra presa; pero cuando el agua vuelve á estar cristalina y rasga las nubes el primer rayo de sol, recobra su vivacidad y alegría de antes.»

Hace casi sesenta años que mi padre dió á conocer de qué modo se reproduce el cinclo acuático. «Esta ave, dice, no anida mas que una vez al año, rara vez dos; á principios de abril comienza á construir su nido que sitúa cerca del agua, sobre una roca, en el hueco de un tronco de aliso, debajo de un puente, en un dique, en los muros que forman las paredes de los canales, y hasta en conductos de las ruedas de molino, cuando no funcionan durante algun tiempo. Busca principalmente los sitios por los cuales se precipita alguna corriente de agua, pues allí se halla libre de los gatos, de las martas, de los vesos y de las comadrejas, sin que pueda temer mas que á las ratas. Hace algun tiempo vi un nido en la pared de la rueda de un molino, y no pude acercarme hasta que se hubo retirado toda el agua: el nido de este